

**IX Encuentro de Directores y VIII de docentes de Escuelas de Bibliotecología y ciencias de la Información del Mercosur. Montevideo, 3, 4 y 5 de octubre de 2012**

**Título de la ponencia:** Las buenas prácticas de enseñanza que apoyan el ingreso y la permanencia de los estudiantes en las Escuelas de Bibliotecología.

**Autor/es:** Belarmina Benítez de Vendrell; Le Gall, Justo Luis; Damus, María Arminda

**Correo electrónico del autor responsable:** [lilibe@ymail.com](mailto:lilibe@ymail.com); [lili-benitez@voila.fr](mailto:lili-benitez@voila.fr)

**Universidad de procedencia:** Universidad Nacional de Misiones

**Área temática 1:** Fundamentos Teóricos de la Bibliotecología y Ciencia de la Información

**Resumen** de hasta 200 palabras

Este trabajo pretende, por una parte, instalar ciertos interrogante entre los docentes de bibliotecología y ciencias de la información y, por otra parte, presentar los lineamientos que orientan la investigación de las prácticas docentes que se muestran como una problemática poco explorada en las universidades del Mercosur y se extiende a lo pedagógico y a la enseñanza, en un sentido amplio, e involucra una diversidad de aspectos que incluyen lo didáctico, pero que a su vez lo exceden y anteceden con amplitud, dado que implica relacionar las dimensiones políticas, organizativas y curriculares, por otra parte, con el fin de verificar si somos capaces de cuestionarnos sobre nuestras propias prácticas de enseñanza partiendo de una visión positiva, es decir, sobre las posibilidades de indagar las *“buenas prácticas de enseñanzas”* ideadas, adoptadas y aplicadas por los docentes del primer año de las carreras de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la región.

La investigación educativa de enfoque interpretativo se aplica para el mejoramiento de las prácticas de los formadores. Aborda el ámbito didáctico y sus intersecciones con el campo profesional, y el desarrollo del currículum académico. Intenta reconstruir el saber práctico de los docentes y dotarlo de sentido partiendo de las experiencias cotidianas de enseñanza.

**Palabras claves:** Buenas prácticas de enseñanza; Bibliotecología; Mercosur

**Introducción**

Creemos que en la agenda de las reuniones docentes, como la que nos convoca, debería existir un espacio para la investigación sobre las prácticas educativas en nuestra especialidad. Reconocemos que lo disciplinar es de suma importancia, pero también, y ante todo estamos aquí porque somos docentes, porque enseñamos, y el resultado de nuestras prácticas influye en los resultados de la permanencia y el egreso de nuestros estudiantes, también en la deserción que se produce particularmente en los primeros años de estudios.

Los problemas del ingreso del estudiante y su permanencia en el primer año de las carreras universitarias no son nuevos en nuestro país y a la luz de los estudios realizados por IESALC (2006)<sup>1</sup>, tampoco lo son en los demás países miembros del Mercosur.

Al respecto Litwin (2008) nos recuerda que: *“El gran desafío de las universidades masivas es la atención de los estudiantes para promover aprendizaje genuinos y garantizar el egreso en tiempo y forma. La calidad de la gestión pedagógica implica hacerse cargo del resultado del obrar de las instituciones. Es así como las universidades deben reconocer a través de sus cuerpos profesoriales la importancia de los aprendizajes de los estudiantes”*.

Pero generalmente el foco de atención para abordarlo estuvo puesto en el alumnado y sus dificultades de aprendizaje o de adaptación a las comunidades académicas, en este caso la idea es indagar sobre las *“buenas prácticas de enseñanza”* ideadas, adoptadas y aplicadas por los docentes del primer año de las carreras que se dictan en las Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información del Mercosur.

Reconocemos que el problema planteado es complejo, multireferencial y multidimensional, priorizamos la que ubica al profesor/a y su buena enseñanza como un elemento clave en el escenario de las comunidades académicas. Porque tal como sostiene Jackson (2002), *“la buena enseñanza no corresponde a una única manera de actuar sino a muchas”*.

## **Objetivos**

---

<sup>1</sup> IESALC. 2006. Repitencia y deserción universitaria. 1ª ed. 464 p.

El objetivo que se persigue con este tipo de investigación es, principalmente, CONOCER las prácticas docentes del profesor/a de 1er. Año, consideradas como de “buena enseñanza”, por el alumnado. Para lograrlo deberán fijarse objetivos más específicos, tales como: CONTEXTUALIZAR institucionalmente el ingreso; DESCRIBIR dinámicamente el estado de situación de los profesorados y de los ingresantes; RECONCEPTUALIZAR la “buena enseñanza” desde el alumnado, los docentes y diversos referentes teóricos del campo didáctico; IDENTIFICAR estrategias pedagógicas desplegadas por profesores/as que impartieron “buena enseñanza”; SISTEMATIZAR las estrategias y prácticas docentes enmarcándolas en el campo de conocimiento de la didáctica y el currículum; COMPRENDER el significado de las “buenas prácticas de enseñanza” de los docentes del primer que favorecen al ingreso y permanencia del alumnado; y, finalmente, DIVULGAR los avances y resultados de la investigación en ámbitos científicos regional, nacional e internacional, incluyendo el propio contexto de producción y de formación docente del nivel superior y/o universitario.

### **Desarrollo del tema**

Fernando Reimers (2003) sostiene que: “La educación en América Latina transcurre entre las enormes esperanzas que en sus maestros tienen los estudiantes y lo poco que se aprende en la escuela. Revertir esta situación requerirá desarrollar las competencias pedagógicas de los docentes... Centralizarse en la buena enseñanza requerirá, sin embargo, reemplazar un ideario equivocado que ha dominado entre quienes toman decisiones de política educativa y entre las agencias de desarrollo y cooperación internacional”.

Como antecedente más directo de este tipo de investigación en el ámbito universitario argentino, señalamos el trabajo de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA) N° F.I. 048, denominado: *“La clase inaugural y la clase ilustrada: nuevas perspectivas para el análisis de las configuraciones didácticas del aula universitaria”*. Donde se realizan entrevistas a docentes

elegidos por los estudiantes como buenos docentes, quienes cuentan sus recuerdos de otros docentes.

Entre los antecedentes investigativos institucionales sobre las condiciones de los ingresantes, destacamos el siguiente trabajo desarrollado por un equipo de investigadores en los años 2008 al 2010, denominado: *“Competencias Informacionales Básicas para el Ingreso a la FHyCS - UNaM”*<sup>2</sup>, para conocer sobre la alfabetización informática y las competencias informacionales adquiridas y demandadas a los ingresantes de la universidad, y en particular por la FHyCS, en el que se consideró al ingreso, como un espacio curricular de aprendizajes, con características propias, donde la educación por competencias informacionales y su tecnología, podrían favorecer la igualdad de posibilidades y oportunidades de los estudiantes. Y el Proyecto en curso denominado *“Las buenas prácticas de enseñanza que apoyan el ingreso y la permanencia de los estudiantes de los profesorados de la FHyCS-UNaM”*<sup>3</sup>

Desde distintos ámbitos del sistema educativo argentino, en sus diferentes niveles y modalidades de enseñanza, se han reconocido las debilidades de sus instituciones educativas, junto a otras que conforman la estructura organizativa del estado, por lo que urge mejorarlas y fortalecerlas. Se ha cuestionado, sin resolución a la fecha, aspectos que competen al ingreso, la permanencia y egreso del alumnado universitario, en particular en los profesorados, las buenas prácticas de los docentes formadores y la investigación en contexto que contribuyan a poner luz sobre el fenómeno. Este debilitamiento es necesario reconocerlo como una crisis de la cultura en su poder de creación, en su poder de construir valores y prácticas colaborativas, solidarias, estéticas, éticas.

Frente a esta crisis del imaginario social, los docentes universitarios pretendemos generar una respuesta colectiva, señalando un camino de trabajo arduo, complejo, sin dudas azaroso, pero

---

<sup>2</sup> Proyecto 16H249. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

<sup>3</sup> Proyecto 16H330. Secretaría de Investigación y Posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

necesario y urgente. Debemos proyectarnos hacia la Educación y la Universidad Inclusiva que queremos, y la avizoramos con dispositivos curriculares equilibrados, flexibles, regionalizados e integrados, con un trabajo interno para mejorar sus organizaciones y prácticas cotidianas, los agrupamientos y contextos institucionales, donde el trabajo en equipo es central.

### **Justificación**

La presente propuesta de investigación se genera como una de las muchas alternativas posibles, para atender estas preocupaciones, colocando en nuestra agenda el tema de las prácticas cotidianas, y en particular la “buena enseñanza” de los docentes.

Tanto Souto (2000) como Sanjurjo y Rodríguez (2009) ubican la enseñanza en la clase como uno de los espacios teóricos y conceptuales, mediante el cual el docente realiza una tarea didáctica, recreando las formas básicas de enseñar: narración, explicación, diálogo, interrogatorio, ejemplos, analogías, metáforas, demostraciones, entre otras.

Desde la nuestra investigación la clase constituye el micro contexto de la buena enseñanza y la debemos abordar desde sus múltiples dimensiones de análisis y referencias en la búsqueda de su comprensión.

Focalizarnos en las buenas prácticas docentes y socializarlas en el propio ámbito de producción de conocimiento para su amplificación, se justifica, desde la teoría social, que considera al conocimiento que tiene el individuo sobre su pertenencia a ciertos grupos sociales con significado y valor emocional.

Al ponderar desde la investigación las buenas prácticas docente indirectamente pretendemos fortalecer la identidad profesional del profesor/a universitario/a, desde el oficio de enseñar, aspecto que en el ámbito universitario debe ser colocado en la agenda de la formación profesional y particularmente en la formación docente de sus profesorado.

Con las limitaciones de un estudio de caso y la contextualización realizada, consideramos aportar conocimiento genuino, al incipiente desarrollo, en nuestro ámbito universitario regional,

a los campos disciplinares de la didáctica y el currículum académico, ponderando las buenas prácticas.

En la actualidad no podemos dejar de considerar dos aspectos que atraviesan las clases y sus prácticas, uno es el aspecto ético de la enseñanza en el marco de la profesión docente y las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). El aspecto moral es central en la buena práctica y las TIC posibilitan y facilitan la sinergia pedagógica, su difusión y amplificación.

Cuando se analiza la actuación profesional docente, diferentes autores señalan que en sus prácticas cotidianas convergen tres aspectos: el técnico; el ético o moral y la preocupación por el sujeto del aprendizaje, sus intereses, autoestima, motivaciones y posibilidades. Actualmente a este rol se han incorporado nuevas funciones que desbordan la docencia tradicional, como las vinculadas con la tutoría, la gestión didáctica, el aula virtual, la educación a distancia y la innovación curricular.

Diversos autores señalan que en la identidad docente convergen tres aspectos:

a) Una matriz tecnológica donde el profesor/a sería un ingeniero/a o administrador/a de la instrucción.

b) Los aspectos éticos y socializadores de la profesión. Los valores, actitudes y otras pautas de conducta que exhibe constituyen un marco de referencia normativo para las personas en formación y en su función de juez evaluador, el docente ejerce el control social a través de la violencia simbólica.

c) El docente que se vincula a la satisfacción de las necesidades de autorrealización de las personas en formación y de sus demandas de bienestar, donde se muestra como preceptor, partenaire o terapeuta, particularmente en el ámbito de las dificultades de aprendizaje o de la educación especial.

Desde esta perspectiva surge un cambio importante en el papel del docente, que pasará de ser expositor a guía del conocimiento y, en última instancia, ejercerá como administrador de

recursos multi e hipermediales, entendiendo que estos medios de comunicación constituyen un aporte muy significativo al cambio o innovación de la educación al generar nuevas posibilidades de expresión y participación.

Actualmente se requiere un profesional que revise críticamente su propia práctica desde la reflexión de sus intervenciones como docente, y que pueda ayudar a sus alumnos a «aprender a aprender» en una sociedad cambiante y en constante evolución.

Hoy la tarea del profesor se dirige a que los alumnos aprendan por ellos mismos, y para lograr este propósito realizarán numerosos trabajos prácticos de exploración. Frente al profesor centrado en la transmisión de conocimiento, asentado en bases de poder, conciencia social y política, aparece la figura del profesor como facilitador, entendido como aquel docente capaz de preparar oportunidades de aprendizaje para sus alumnos.

Atendiendo a las nuevas teorías psico-pedagógicas sobre el aprendizaje, el profesor se ha convertido en alguien que pone, o debería poner, al alcance de sus alumnos los elementos y herramientas necesarias para que ellos mismos vayan construyendo su conocimiento, participando de forma activa en su propio proceso de aprendizaje. La figura del profesor se entiende más como un tutor del proceso de aprendizaje.

Con la integración de nuevas tecnologías en el ámbito educativo, las aulas en las que son debidamente explotadas se convierten en un espacio abierto e interactivo que permite asegurar el derecho a una educación para todos, sin límites ni fronteras, y es que las nuevas tecnologías son la semilla del cambio.

Desde este enfoque el profesor adopta una función más de gestor del aprendizaje de sus alumnos que de transmisor de conocimiento. El conocimiento se ha vuelto dinámico, y ello compromete a inducir destrezas y estrategias a los alumnos. La relación entre lo que se sabe y lo que se es capaz de aprender cambia día a día, y nos acercamos al aprendizaje a lo largo de la vida. Ante estos incesantes cambios debemos tomar una actitud de estar al día, prepararnos para los cambios y no establecer puntos de llegada sino procesos de evolución.

Se precisan nuevos profesionales del aprendizaje, con un papel y un estatus redefinidos. Los profesionales de la educación deberán reorientar sus objetivos en función de la cultura circundante, así como sus procedimientos y técnicas. Necesitan cambiar su manera de trabajar, tanto individual como grupalmente, su relación con la organización de la institución educativa y la manera de acceder a la información que se necesite.

A tenor de las actuales circunstancias tecnológicas, culturales y sociales, el profesor deberá responder a los objetivos de la educación de las generaciones del siglo XXI.

### **Metodología**

Los interrogantes iniciales que el problema nos genera son: La investigación ¿Puede contribuir al esclarecimiento de las problemáticas del ingreso y la retención del alumnado de primer año? ¿Quiénes son los/as docentes del primer año que el alumnado —cursante de segundo año—, considera que desarrollaron una “buena enseñanza”?; ¿Por qué? ¿Qué prácticas docentes y estrategias de enseñanza desplegaron en primer año estos docentes? ¿Cómo generar conocimiento, sistematizarlo, socializar la información y promover las buenas prácticas docentes en la propia y en otras comunidades educativas?

A partir de estas primeras aproximaciones se comenzaría a construir el proceso investigativo cualitativo, delimitando el tema, contextualizándolo, realizando breves estudios del estado de situación, reconceptualizando términos, entrevistando y observando a los docentes nombrados y seleccionados, desde una discriminación positiva, para que detallen exhaustivamente, sus prácticas docentes y las estrategias de enseñanza desarrolladas.

Estamos conscientes de la dificultosa tarea de reconstruir el saber práctico de los docentes, dotarlo de sentido teórico y conceptualizar esos saberes, contruidos desde las experiencias cotidianas de enseñanza, en este caso, consideradas por el alumnado como positivas.

Al abordar la enseñanza nos ubicamos necesariamente en el campo de la didáctica. Como nos advierte Contreras Domingo (1990) “...*La Didáctica, en cuanto ciencia de la enseñanza, está*



*moralmente comprometida con la intervención educativa...debe mirar tanto el interés por la emancipación individual de los educandos, en la práctica educativa concreta, como el interés por la justicia social y la emancipación colectiva, en su incidencia en la organización, sistematización y justificación de la práctica social de la enseñanza, debido a su lugar como disciplina académica y por su influencia en la legitimación de la enseñanza (Beyer y Wood, 1986; Giroux, 1983)”.*

Éstas y otras cuestiones orientan nuestro abordaje del problema, su contenido disciplinar y la formulación del propio proceso investigativo, adoptando una perspectiva contextual, cualitativa, constructiva, estratégica, multidimensional, compleja, centrada en la clase multireferenciada y la enseñanza situada.

El equipo investigativo puede operar atendiendo el modo de producción del conocimiento; la centralidad de las prácticas e implicación crítica y la sinergia pedagógica de las actividades universitarias, éticas y cooperativas.

Partiendo de aproximaciones y observaciones se podría encaminar la construcción del proceso investigativo interinstitucional, cooperativo y colaborativo para delimitar el tema, contextualizarlo, realizar breves estudios, entrevistas y observaciones a docentes, discriminados positivamente, con el fin de identificar estrategias pedagógicas exitosas que favorezcan el ingreso y la permanencia del alumnado; aportar conocimientos al campo profesional, a la didáctica y al currículum universitario; socializar los hallazgos entre pares; y promover las buenas prácticas y la identidad docente universitaria.

Una investigación de enfoque interpretativo o cualitativo es aplicada al mejoramiento de las prácticas docentes. Aborda el campo de la didáctica, con intersecciones en el campo profesional del docente universitario, y el desarrollo del currículum académico.

Desde lo metodológico deberíamos seleccionar los instrumentos más adecuados, aún en el mismo proceso investigativo, para poder responder los siguientes interrogantes:

¿Cómo enseñan los docentes del primer año de las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información del Mercosur?

¿Qué significados tienen para los profesores y el alumnado las buenas enseñanzas?

¿Cómo influyen estas prácticas en el ingreso y permanencia del estudiantado en los primeros años?

Son múltiples los desafíos que se le presentan al docente investigador de sus propias prácticas y/o de sus pares. Deberíamos priorizar el modo de producción de conocimientos; la centralidad de las prácticas docentes con su alto grado de implicación y la sinergia pedagógica de las actividades universitarias.

Para el abordaje del proceso investigativo se puede adoptar una perspectiva constructiva y estratégica, utilizando técnicas e instrumentos tales como: estudio bibliográfico, documental y estadístico para contextualizar. Estrategias de triangulación de conceptos, a efectos de lograr una reconceptualización situada de la “buena enseñanza”. Cuestionarios, observación participante, entrevistas y relato de clases, para visibilizar las buenas prácticas docentes. Análisis de datos y sistematización de la información para lograr la comprensión y grupos focales, talleres participativos, espacios virtuales para intercambiar información, opiniones, experiencias de enseñanza y la divulgación científica.

#### **Resultados Esperados:**

- Identificar estrategias docentes exitosas que favorezcan el ingreso y la permanencia del alumnado en las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información del Mercosur.
- Aportar conocimientos al campo profesional docente, a la didáctica y al currículum universitario de la especialidad.
- Socializar los hallazgos de la investigación entre pares.
- Promover las buenas prácticas pedagógicas y la identidad docente universitaria.

#### **Conclusiones**

La investigación sobre la educación en Bibliotecología y Ciencias de la Información debería instalarse definitivamente en la agenda de las reuniones de docentes del Mercosur como problemática implícita en la formación de más y mejores profesionales de la información. Algunos investigadores, como Judith Licea por ejemplo, han estudiado los derroteros de la educación bibliotecológica en América Latina y han marcado las deficiencias que aún persisten en nuestro campo profesional. El uso de “métodos y técnicas de enseñanza que encierran al alumno en el aula, separándolo de la realidad, de los problemas y alternativas del país (Licea, 1975: 154; 1977a: 238-239)”. Las escuelas de Bibliotecología tienen el compromiso de preparar recursos humanos de calidad para lo cual es esencial considerar, según expresión de Licea, "el *curriculum* como elemento integrador de la realidad y la teoría en la formación de los profesionales de la bibliotecología" (Licea, 1977a: 238). La importancia de la relación teoría-realidad-práctica se puede sintetizar con el punto de vista que expone con claridad esta autora : "La educación bibliotecológica es un aspecto que parte de la profesión y debe reflejar los objetivos de ésta" (Licea, 1977a: 245), marcando el nexo entre la *Bibliotecología como una disciplina que se enseña* y la *Bibliotecología como una profesión que se practica*.<sup>4</sup>

Por todo lo expuesto es que consideramos necesario preguntarnos Cómo enseñamos los docentes del primer año de las escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información del Mercosur? y ¿Qué significados tienen para los profesores y el alumnado las buenas enseñanzas? Además de indagar sobre ¿Cómo influyen estas prácticas en el ingreso y permanencia del estudiantado en los primeros años?

Un punto de partida para el abordaje de este tipo de indagación es observar nuestras propias prácticas docentes, desde una mirada positiva, rescatando lo que se considera “buena enseñanza” para construir, a partir de estos hallazgos, las conceptualizaciones teórico-pedagógicas que orientan nuestro trabajo docente.

---

<sup>4</sup> Citada por Meneses Tello, 2010

## Referencias bibliográficas

**Beneitone, P.** et. al (2007). *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina*. (Informe Final - Proyecto Tuning - América Latina, 2004 -2007). Bilbao: Universidad de Deusto.

**Carlino, P.** (2010). *Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica*. D.F.México: Fondo de Cultura Económica.

**Day, C.** (2005). Los docentes como investigadores. *En: Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado* (Cap. 2). Madrid: Narcea.

**IESALC.** 2006. *Repitencia y deserción universitaria*. 1ª ed. 464 p.

**Le Gall, dir; Benítez, B.** codir. (2011). *Proyecto 16H330: Las buenas prácticas de enseñanza que apoyan el ingreso y la permanencia de los estudiantes en los profesados de la FHyCS-UNaM*. Secretaría de Investigación y posgrado. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Litwin, E.** (2008) *El oficio de enseñar: condiciones y contextos*.. Buenos Aires: Paidós

**Meneses Tello, F.** (2010). La educación bibliotecológica: Tema de estudio en el pensamiento de Judith Lincea. *En: Información, cultura y sociedad*. N° 23. jul.-dic. 2010

**Reimers, Fernando.** La buena enseñanza y el éxito escolar de los estudiantes en América Latina. *En: Revista Iberoamericana de Educación*. N° 031, ene.-abr. 2003. Madrid, OEI. pp. 17-48

**Sanjurjo, L; Rodríguez, X.** (2009). *Volver a pensar la clase. Las formas básicas de enseñar* (1a Steiman, J. (2008) *Más didáctica (en la educación superior)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Curriculum de los autores:

**BELARMINA BENÍTEZ.** Doctora por la Universidad de Granada (ES), título obtenido dentro del Programa de Documentación e Información Científica del Departamento de Biblioteconomía y Documentación; Licenciada en Bibliotecología y Documentación por la Universidad Nacional de Mar del Plata (AR); Profesora de Francés y Bibliotecaria por la Universidad Nacional de Misiones (AR). En la actualidad desempeña actividades de docencia, investigación y gestión en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHyCSUNaM), dicta la cátedra Recursos de Información y Servicios Bibliotecarios I y codirige el Programa de Investigación en Educación de la Secretaría de Investigación y Posgrado, dentro del cual actúa como directora y codirectora de proyectos.

